EL MONO DESNUDO

DESMOND MORRIS

En si este libro para mí es un estudio sobre el ser humano moderno, su comportamiento como animal y la evolución que ha sufrido. Es una explicación objetiva de lo que es el ser humano, tratándole como si fuera un animal cualquiera (lo que es en realidad).

 El primer capítulo trata de explicar el origen del hombre.

Se nos habla de lo que el autor ha denominado como el mono desnudo, que no es otro que el ser humano visto como descendiente de los primates y que por evolución, ha llegado a tomar la forma que ahora tiene y que se describe como: “mono desnudo, vertical, cazador, fabricante de armas, territorial, neoténico, cerebral, primate por linaje y carnívoro por adopción, dispuesto a conquistar el mundo”.

Este animal en su búsqueda de existencia se ha adaptado a las más diversas y sufribles condiciones de su medio, desde factores ambientales, hasta competencias con las demás especies.

Lo que llama más la atención de este capítulo es lo que respecta a la creatividad que fue desarrollando y que tal vez sea una de las características que más lo distinguen de los demás animales.

El mono fue obligado a emigrar y a convertirse en cazador. Al darse todos los cambios físicos en nuestros antepasados se dieron claras actitudes de lucha y caza. Al aumentar la complejidad de la caza, el mono cazador sintió la necesidad de abandonar la vida nómada y crear una morada base, un poblado en el que las hembras estuviesen cuidando de sus hijos y al que los machos llevaran la caza conseguida.

Pero su característica más importante es la pérdida del vello. Nunca se ha sabido porqué este primate perdió todo su pelaje, se pudo deber a que al vivir sedentariamente los parásitos parecían una molestia, a que hubo una época en la que el mono cazara en el agua, por la expulsión de sudor al exterior, para refrigerarse y para poder cazar en los momentos de mayor insolación…, pero nunca se sabrá con certeza que pudo provocar ese drástico y innato cambio.

 En el segundo capítulo trata sobre el sexo y la procreación. El autor describe el comportamiento sexual del mono desnudo, dentro del cortejo natural, describiendo los cambios en el comportamiento sexual que se han ido produciendo a lo largo de la evolución.

El mono desnudo ha dedicado mucho más tiempo a la excitación sexual que el resto de los primates, ha cambiado de posturas y ha tomado distintos comportamientos inexistentes en el pasado como actos diarios. Se destaca un cambio en la sociedad, que se va modificando paralelamente los métodos sexuales.

Se describen las formas de ver el sexo, no solo como una manera de preservar la especie sino asignándole un significado más profundo, yendo de la mano de lo que llamamos amor.

El mono desnudo primeramente estableció un sitio adecuado para procrear. A partir de ahí los comportamientos fueron variando, surgieron sentimientos y el cambio fue gradual. Llegó la fase del enamoramiento, se iniciaron los besos, las caricias…para más tarde llegar a la penetración, estimulación y excitación.

Se describen los cambios corporales que se experimentan durante la copulación y el orgasmo, algo que se alcanzó debido a la atracción mutua del macho y de la hembra.  
El autor también señala que todos estos actos se fueron convirtiendo con el tiempo en algo íntimo y por ello se fue evitando la rutina diaria.

La sociedad moderna ha tratado de cambiar y provocar más a la excitación sexual, puede comprobarse en gestos como el afeitado de la barba, axilas y órganos sexuales, que producen una mejor visión, dejan al descubierto un mayor olor provocando más atracción y son más sensibles al tacto. Se da un relanzamiento de las zonas erógenas.

La sociedad cambia y los métodos de llamar la atención sexualmente también evolucionan.

 En el tercer capítulo, se nos habla sobre la crianza del mono desnudo recién nacido. Desde que la madre empieza a producir leche cuando se queda embarazada, hasta el desarrollo que el recién nacido tiene durante los primeros meses de vida, los comportamientos de ambos cambian.

Desde que un niño nace, necesita a su madre. El comportamiento que enfrentan entre sí el recién nacido y su madre es más que interesante.

El proceso de crianza tiene dos fases: la primera se dirige hacia el interior, en la que el niño es mimado, amado y protegido por la madre, instándole seguridad. La segunda está dirigida hacia el exterior, los niños establecen contactos con otros jóvenes, la madre se vuelve menos cariñosa y se limita sólo a la protección hacia su hijo.

Aparte de la protección, alimentación, aseo y juegos, los deberes paternales comprenden el importantísimo proceso de instrucción. El pequeño aprende por lo que le dice la madre, el padre y sobre todo por lo que ve a su alrededor.

 Los otros monos al llegar a la madurez pierden esa necesidad exploradora ya que son herbívoros. En cambio el hombre al provenir del mono cazador depende de su capacidad de aprendizaje y exploración para poder escapar de posibles depredadores.

 En el quinto capítulo explica el comportamiento agresivo del mono desnudo. Se recalca que la agresividad proviene de nuestra herencia de los primates.

Nuestro impulso primario siempre es ser agresivo y se produce por una serie de cambios fisiológicos básicos del sistema nervioso: el simpático y el parasimpático. El primero nos incita a la violencia extrema y agresiva mientras que el segundo nos hace detenernos a pensar y recapacitar sobre lo que estamos haciendo, solucionando el conflicto razonadamente.

En estado de reposo la mente escucha a los dos sistemas, pero cuando existe un impulso de odio, mal precio o repugna el sistema parasimpático se siente mucho más estimulado que el simpático y entonces aparece la respuesta agresiva.

El mono desnudo es susceptible al sistema parasimpático. Habla sobre la creación de las armas, lo que nos lleva a una explicación correcta de la agresividad del mono desnudo en la utilización de dichas armas. Con ellas conseguían defenderse y matar a sus adversarios. Además de las armas se empleaban gestos de amenaza acompañados por vocalizaciones, algo que también nos viene de herencia.

En el sexto capítulo el autor nos habla de la alimentación del mono desnudo, calificando este comportamiento como actividad oportunista, pues aunque es una necesidad básica del mismo daba origen a comportamientos y actitudes nuevas que lo hacían relacionarse mejor, no solo con su entorno si no también con sus semejantes.

Así la búsqueda del alimento fue convirtiéndose poco a poco en una actividad organizada y meticulosa. El impulso de matar la presa tuvo que independizarse del impulso de comer. Los alimentos se llevaron al hogar, se lavaron y se cocinaron para quitar impurezas, microorganismos y así evitar enfermedades que la presa pudiera transmitir, ya que la carne formaba parte de su dieta.

 En el séptimo capítulo habla sobre el aseo humano. Inicialmente ese comportamiento existía por simple función higiénica, pero más allá de ese objetivo, ha adoptado un papel de reforzamiento en las relaciones humanas y sociales. El mono desnudo trataba de satisfacerse y satisfacer a los demás para fortalecer las relaciones del grupo, además de prevenir su propio bien.

En definitiva el confort y la relajación provocan muestras de alegría y simpatía entre los miembros del grupo, ya no sólo en primates, sino en los humanos actuales.El mono desnudo tiene mejores relaciones con otros animales que con su misma especie, pues aunque el hombre saca provecho de los animales no tiene ese sentimiento de rechazo que experimenta ante otros de su misma especie, pues el hombre ve al animal también como un “amigo” con el cual su relación es tal vez más sencilla de llevar que las relaciones con otros de su espacie.